

PANORAMA

Cuaderno temático



Peste porcina africana: respondiendo a la amenaza global



PERSPECTIVAS

DOSIER

EN EL MUNDO

La presencia del virus de la peste porcina africana en los jabalíes de un país supone un reto para los Servicios Veterinarios, ya que es esencial adoptar un enfoque multisectorial para una gestión eficaz de la enfermedad.

Uno de los factores más importantes de la propagación es la actividad humana. Cuando el virus se introduce en una población de jabalíes, se observa en general una ola epidémica —determinada por transmisión directa—. A medida que avanza la epidemia, la situación se torna endémica, la infección se mantiene en la población local de jabalíes debido principalmente al contacto entre los cadáveres infecciosos y los jabalíes susceptibles (transmisión indirecta) [2].

Los tres pilares estratégicos para la gestión de las enfermedades son:

(1) Detección precoz: la detección rápida del virus permite limitar su propagación geográfica; las áreas más pequeñas son más fáciles de manejar. En una población de jabalíes o una zona previamente libres, la única forma de detectar el virus es la vigilancia pasiva. Por lo tanto, la realización de pruebas en los jabalíes muertos es fundamental para la detección temprana.

(2) Gestión enfocada en la población infectada: las diferentes opciones de gestión (es decir, despoblación, vallado, o simplemente espera) han de evaluarse teniendo en cuenta la ecología y la densidad de la población infectada. Algunos datos sugieren que la despoblación inmediata de los animales infectados es contraproducente porque fomenta comportamientos de escape (y la consecuente propagación geográfica del virus), la caza rara vez es eficaz con cazadores aficionados. El vallado puede ser útil en el marco de un programa de erradicación complejo que contemple diferentes intervenciones para los diferentes estadios epidemiológicos [2].

(3) Contaminación viral del medioambiente: el virus de la peste porcina africana se mantiene activo en los cadáveres mucho después de la muerte del hospedador y contamina así el medioambiente. De ahí que, cualquier programa de erradicación en las poblaciones de jabalíes debe tener por objetivo final la descontaminación del medioambiente. La aplicación de medidas de bioseguridad durante la caza y la eliminación segura de los animales muertos es primordial para prevenir la persistencia local del virus y su propagación antrópica ulterior a las zonas libres de la enfermedad [2].

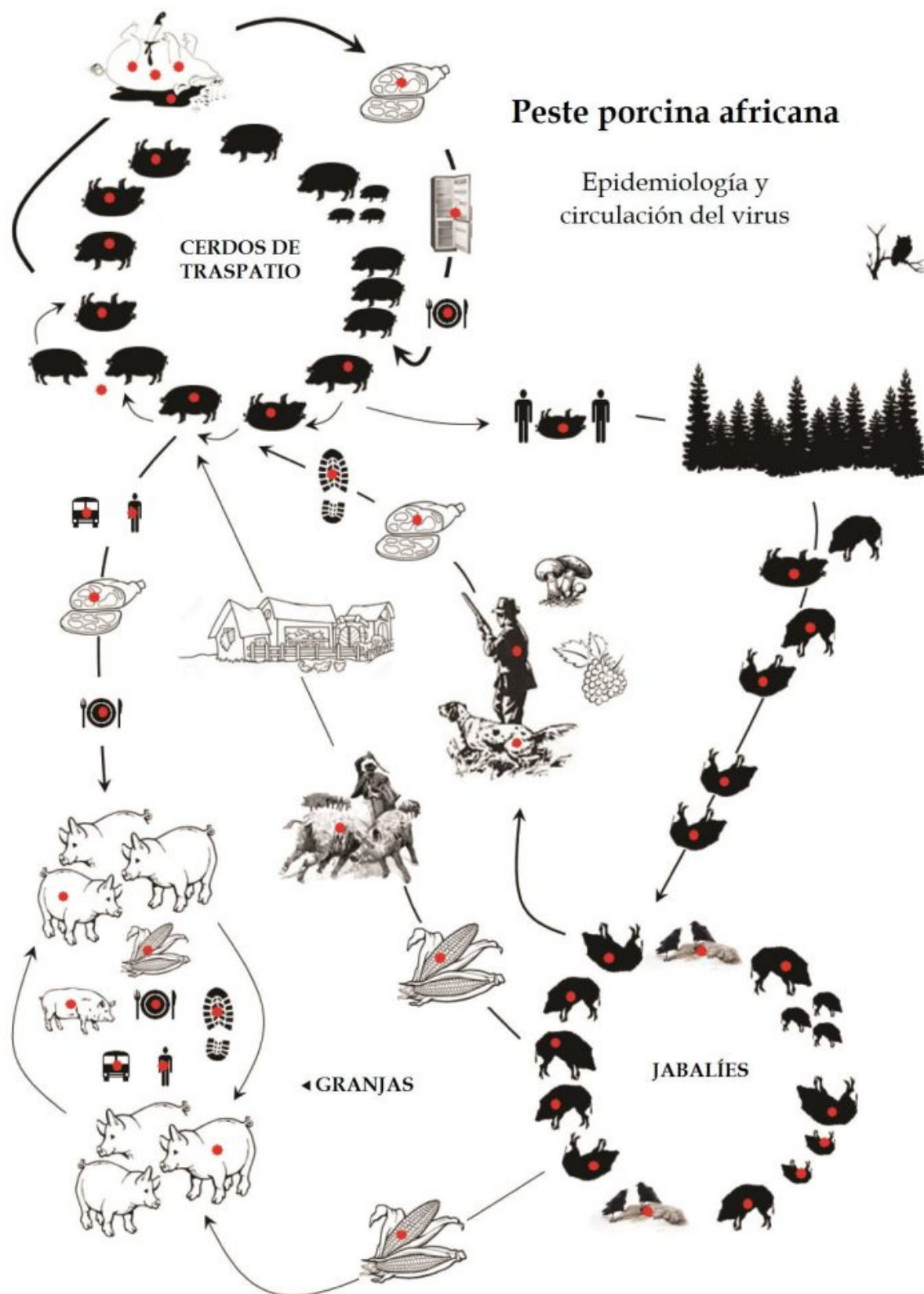


Fig. 1. La complejidad ecológica de la peste porcina africana. Fuente: African swine fever in wild boar: ecology and biosecurity [2]

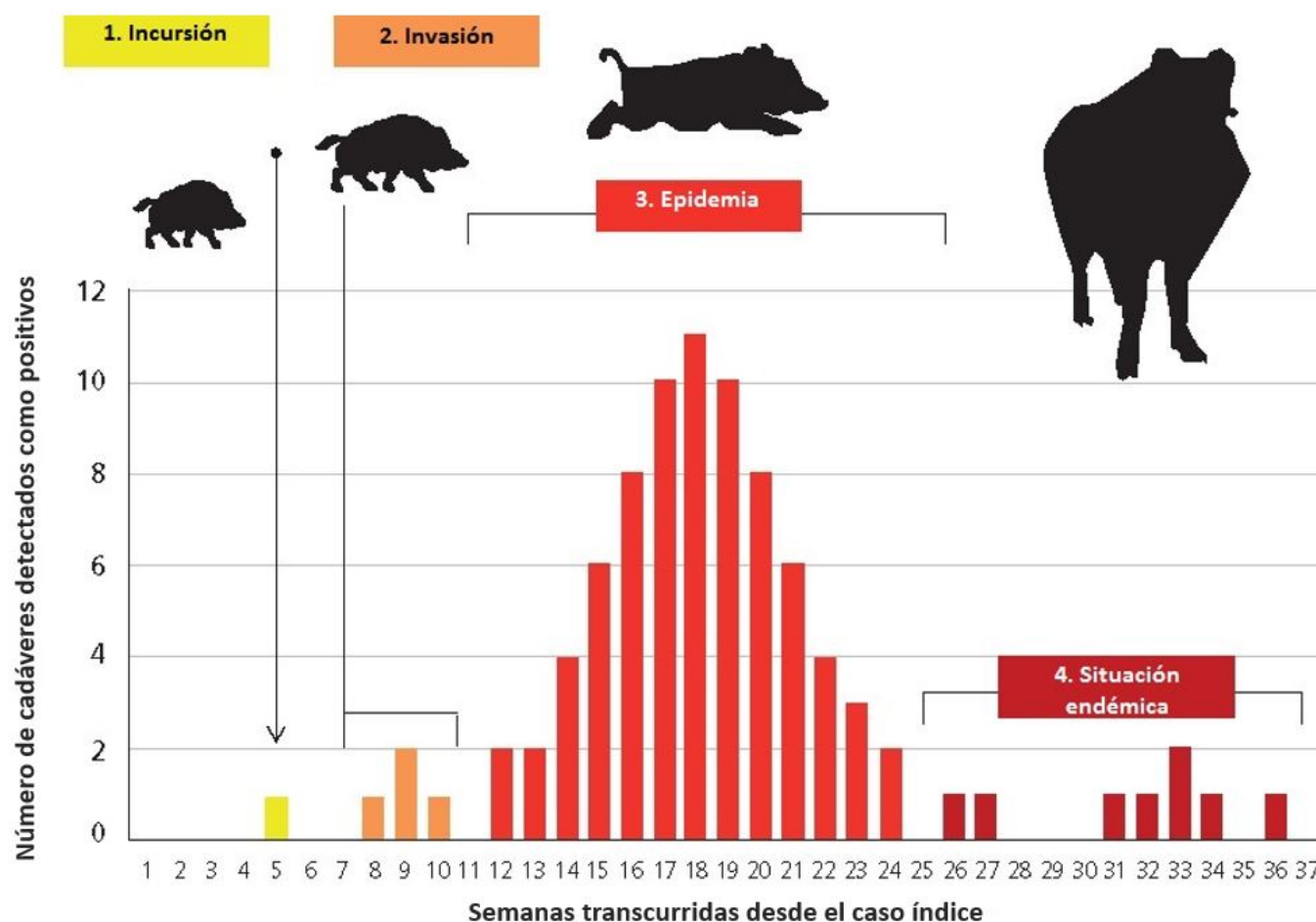


Fig. 2. Peste porcina africana: las fases de la infección en las poblaciones de jabalíes. Fuente: African swine fever in wild boar: ecology and biosecurity [2]

<http://dx.doi.org/10.20506/bull.2020.1.3124>

DOSIER

Jabalíes y genotipo II del virus de la peste porcina africana: un nuevo reto

RESUMEN

La presencia del virus de la peste porcina africana en los jabalíes de un país supone un reto para los Servicios Veterinarios, ya que es

esencial adoptar un enfoque multisectorial para una gestión eficaz de la enfermedad. Uno de los factores más importantes de la propagación es la actividad humana.

PALABRAS CLAVE

#caza, #epidemiología, #fauna silvestre, #jabalí, #peste porcina africana.

AUTORES

V. Guberti^{(1)*}, V. Gervasi⁽²⁾ & A. Marcon⁽²⁾

(1) Istituto Superiore per la Protezione e la Ricerca Ambientale (ISPRA), Ozzano dell'Emilia (Bo) (Italia).

(2) Researcher fellow (granted by the European Union's Horizon 2020 Research and Innovation Programme; grant agreement No. 773701 – DEFEND), Istituto Superiore per la Protezione e la Ricerca Ambientale (ISPRA) (Italia).

* Autor para la correspondencia: Vittorio.guberti@isprambiente.it

Las designaciones y nombres utilizados y la presentación de los datos que figuran en este artículo no constituyen de ningún modo el reflejo de cualquier opinión por parte de la OIE sobre el estatuto legal de los países, territorios, ciudades o zonas ni de sus autoridades, fronteras o limitaciones territoriales.

La responsabilidad de las opiniones profesadas en este artículo incumbe exclusivamente a sus autores. La mención de empresas particulares o de productos manufacturados, sean o no patentados, ni implica de ningún modo que éstos se beneficien del apoyo o de la recomendación de la OIE, en comparación con otros similares que no hayan sido mencionados.



© Alec Owen Evans/Getty Images

REFERENCIAS

1. Chenais E., Depner K., Guberti V., Dietze K., Viltrop A. & Ståhl K. (2019). – Epidemiological considerations on African swine fever in Europe 2014–2018. *Porc. Health Manag.*, 5 (1), 6. <https://doi.org/10.1186/s40813-018-0109-2>.
2. Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture (FAO), Organisation mondiale de la santé animale (OIE) & Commission européenne (2019). – African swine fever in wild boar: ecology and biosecurity. FAO Animal Production and Health Manual No. 22.

La OIE es una organización internacional creada en 1924. Los 182 Miembros de la Organización le han otorgado el mandato de mejorar la sanidad y el bienestar animal. Actúa con el apoyo permanente de 325 Centros de referencia (expertos científicos) y 12 emplazamientos regionales presentes en todos los continentes.



Siga a la OIE en www.oie.int



@OIEAnimalHealth



World Organisation for Animal Health - OIE



OIEVideo



World Organisation for Animal Health



World Organisation for Animal Health (OIE)



Versión digital: www.oiebulletin.com



ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE SANIDAD ANIMAL

Proteger a los animales, preservar nuestro futuro

12, rue de Prony - 75017 París, Francia

Tel: +33 (0)1 44 15 18 88 - Fax: +33 (0)1 42 67 09 87 - oie@oie.int